

Rally de Portugal



Desde la primera jornada Ogier se colocó en cabeza y supo contener los ataques de Loeb

Tras el emocionante, competido, y en cierta forma extraño Rally de Nueva Zelanda, donde Latvala se subía a lo más alto del podium, llegaba el Rally de Portugal, la segunda cita de casa para los españoles y donde Loeb siempre ha dominado con bastante autoridad... hasta este año. Y es que aunque ya avisó en las antípodas de hasta donde podía llegar, el joven Sebastien Ogier se hacía en el sur de Portugal con la primera victoria de su corta pero fructífera carrera hechando carreras de tú a tú al pluricampeón Loeb.

El rally comenzaba con la clásica superespecial en el Estadio del Algarve el jueves por la tarde, donde el mejor tiempo lo iba a marcar Mikko Hirvonen... y eso fue todo lo que se iba a saber de Ford en este rally. El viernes a primera hora Dani Sordo se colocaba ya en cabeza, por poco tiempo porque Ogier en la siguiente especial heredaría esa posición. El joven francés marcaba todos los scrachs del día, lo que le suponía llegar al final del primer día en cabeza, con Sordo a casi medio minuto (tuvo una ligera salida cerca del final) y con Loeb tercero a 44", con Hirvonen y Solberg pegados, y eso que el noruego perdía dos plazas en la última especial debido a la degradación de sus neumáticos.

El segundo día de competición suele ser donde Loeb pega el hachazo definitivo para afrontar el tercer día tranquilo, y la jornada comenzó siguiendo el guión previsto: Ogier perdiendo tiempo ya que abría pista y Loeb recortando tiempo hasta situarse en la segunda plaza por delante de Sordo. Pero, cosas de esta vida, en las segundas pasadas el guión se iba a torcer un poco para Seb, ya que Ogier marcaba el mejor tiempo en la segunda pasada por Almodovar y hasta Sordo conseguía recuperar la segunda plaza.



Xevi Pons no se baja el podium, en Portugal fue segundo y sigue líder de la categoría

La jornada se le estaba torciendo a Loeb, y aunque en la siguiente especial recuperaba la segunda plaza, terminaba el día a 21" de Ogier, ¿sería suficiente los cuatro tramos del domingo para recortar esa diferencia? Petter Solberg era tercero y Sordo cuarto, y es que el español terminaba el día literalmente sin ruedas, aunque aun tenía el último escalón del podium a su alcance.

Felizes de 21Km y Loulé de 22Km serían los tramos donde dos "Sebs" se jugarían la victoria en un rally tan mítico como este de Portugal. Loeb comenzaba recortando seis segundos en el primero, y hacía lo propio en el segundo siendo

cinco mejor que Ogier, así que a falta de dos tramos, más la superespecial, la diferencia era de diez segundos.

Pero en estas especiales las segundas pasadas no son tan críticas como las primeras, y el seis veces campeón del mundo solo era capaz de arrebatar seis décimas en la segunda pasada por Felizes.

Loeb ya veía bastante difícil la victoria, pero aun así lo intentó en Loulé, aunque Ogier se defendía como gato panza arriba y solo se dejaba 1.7" en el camino, lo que quería decir que salvo catástrofe de última hora, sería vencedor. Y así fue, el Estadio del Algarve iba a coronar a el que muchos sitúan como sucesor de Loeb, un Loeb que reconocía al final del rally tenía un nuevo rival.



Rally para olvidar para Hirvonen, que finalizó cuarto gracias a un error de Solberg

Tercero terminaba Sordo, que a mitad de etapa ya había superado a Solberg y veía de lejos como un "rookie" conseguía la primera victoria antes que él en cinco años de andadura en el WRC. Cuarto era Hirvonen, que tras un rally desastroso en gran parte por los neumáticos, arrebataba la plaza a Solberg tras una salida del noruego en la superespecial final.

En el SWRC nueva victoria para Ketomaa, que se perfila como principal rival de Xevi Pons, segundo en este rally y líder de la categoría, que aprovechaba las salidas de Al-Attiyah y Andersson para lograr esa plaza. Tercero finalizaba Kosciuszko.

En la categoría Junior, triunfo de Abbring, con Kruuda y Burkart cerrando el podium. Aquí se producía el debut de Yeray Lemes, que marcó cronos muy relevantes y que de no ser por una avería en el motor bien podría haber luchado por la victoria.